



Organización Internacional del Café  
Organização Internacional do Café  
Organisation Internationale du Café

ED 1959/05

1 julio 2005  
Original: inglés

C

**Comunicación de la OIC a la reunión de  
la Cumbre del G-8 en Gleneagles (Escocia)  
del 6 al 8 de julio de 2005**

El Director Ejecutivo saluda atentamente a los Miembros y, para su información, adjunta el texto de la comunicación de la OIC a la reunión de la Cumbre del G-8 que tendrá lugar en Gleneagles (Escocia) del 6 al 8 de julio de 2005, y también de la carta enviada al Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair.

## ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ

17 de junio de 2005

Rt. Hon. Sr. Tony Blair, PC  
Primer Ministro  
10 Downing Street  
Londres SW1

Estimado Sr. Blair:

Permítame que, en primer lugar, lo felicite con ocasión de asumir la Presidencia de la Unión Europea y exprese mi alabanza de sus iniciativas y liderazgo en la búsqueda de mejores condiciones de vida para los países en desarrollo, con especial atención a África.

Tengo entendido que las cuestiones de desarrollo serán debatidas a fondo en la reunión de la Cumbre del G-8 que tendrá lugar en Escocia el mes próximo. El problema de la deuda exterior afecta a los países menos desarrollados, y es animador el avance logrado en la cancelación de las obligaciones de esa deuda.

Una de las cuestiones más importantes en términos de la balanza de pagos es la capacidad de los países en desarrollo para obtener divisas con sus exportaciones. El café tiene suma importancia como fuente de ingresos por exportación y como fuente de ingresos en efectivo para los agricultores de muchos países aquejados de pobreza. En el año 2000, países como Burundi, Etiopía y Rwanda dependían del café para más del 50% de sus ingresos por exportaciones, y la caída de los precios del café desde 2000 hasta 2004, corregida sólo en parte al final del pasado año, ha ocasionado graves problemas económicos y ha exacerbado la pobreza en muchas regiones de esos países y de muchos otros.

La Organización Internacional del Café (OIC) tiene 74 países Miembros, 30 de los cuales son Miembros importadores, con inclusión de todos los miembros de la Unión Europea, el Japón, Noruega, Suiza y los Estados Unidos de América, y 44 Miembros exportadores de África, América Latina y Asia.

La OIC, juntamente con el Fondo Común para los Productos Básicos, ha patrocinado una serie de proyectos de desarrollo del sector cafetero en África y en países productores de café de otros continentes. Dado que esta Organización es punto focal para quienes adoptan decisiones en la comunidad cafetera mundial, me permito aprovechar esta oportunidad para subrayar la asistencia que la OIC puede prestar como cauce para proyectos cafeteros en esferas tales como el valor añadido, la mejora de la calidad y los avances técnicos. Es evidente que nuestra Organización puede desempeñar un papel importantísimo en cuanto a facilitar medidas que fortalezcan la capacidad económica de muchos países en desarrollo.

Por todo lo expuesto, desearía presentar a los participantes en la reunión de la Cumbre del G-8 la adjunta nota sobre las prioridades del mundo del café.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle el testimonio de mi consideración más distinguida.

(firmado) Néstor Osorio  
Director Ejecutivo



International Coffee Organization  
Organización Internacional del Café  
Organização Internacional do Café  
Organisation Internationale du Café

Londres, 17 de junio de 2005

## **MEDIDAS PARA EVITAR ULTERIORES CRISIS DE LOS PRECIOS DEL CAFÉ**

*Comunicación de Néstor Osorio, Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café (OIC), a la reunión de la Cumbre del G-8 en Gleneagles (Escocia), julio de 2005*

### **La crisis del café**

1. En junio de 2003 presenté un breve documento a la reunión de la Cumbre del G-8 en Evian, en el que indicaba que los precios del café se habían encontrado durante los dos años y medio anteriores a niveles tan bajos que no tenían precedentes históricos y que, en muchos países no llegaban a cubrir los costos de producción. Señalé entonces que esto había ocasionado gran penuria social y económica en muchos países en desarrollo. Lamentablemente, esa situación sólo cambió con una corrección ascendente parcial de los niveles de precios a finales de 2004.
2. Se ha calculado que en algunos países de África, América Latina y Asia cuyos ingresos en divisas dependen en gran parte del café las pérdidas de ingresos procedentes del café han más que anulado, en términos de valor, el total de la ayuda recibida. En general, la crisis de los precios del café ha dado lugar a un aumento de la pobreza y del malestar social, y ha incentivado el cultivo de drogas ilícitas, el desempleo rural y la emigración ilegal en muchos países en desarrollo.
3. Ese reto sigue exigiendo la adopción de políticas y medidas que impidan la repetición del tipo de desequilibrio entre la oferta y la demanda que dio lugar a esa crisis. Habida cuenta de la importancia cada vez mayor del café, y en el marco del análisis ofrecido en el informe de la Comisión para África, creo que se trata de un elemento decisivo para el desarrollo sostenible.

### **Políticas para soluciones sostenibles**

4. En la búsqueda de políticas que impidan la repetición de los problemas que se presentaron desde 2000 hasta 2004, es indispensable entender que en muchas zonas cafetaleras existen graves limitaciones que inhiben el desarrollo de actividades económicas alternativas. Esas limitaciones proceden de factores ambientales y de infraestructura, de que el cafeto es un árbol perenne que necesita por lo general de 3 a 4 años para empezar a producir, y de las limitaciones de acceso al mercado de otros productos que, por lo demás, serían alternativas viables. Las políticas de liberalización del mercado que se han puesto en práctica en los quince años últimos contribuyeron en muchos casos a acentuar la dependencia

de productos básicos de muchos países en desarrollo, especialmente porque, como se deja indicado, las opciones diversificadoras quedan frustradas por las dificultades de acceso al mercado de otros productos agrícolas e industriales. Por esa razón, si se fomenta un enfoque de orientación hacia el mercado como la mejor manera de lograr una asignación de recursos óptima para los productos básicos, eso debe ser compatible con fomentar al mismo tiempo la abolición de medidas proteccionistas no orientadas hacia el mercado que se utilizan en demasiados países y que reducen el acceso al mercado y, por lo tanto, también las opciones diversificadoras de los productores de café. Esa es una de las razones por las cuales es tan importante que lleguen a término con éxito las negociaciones de la Ronda Doha.

5. No cabe duda de que la necesidad primordial sigue siendo la de garantizar el futuro del café otorgando prioridad a la cuestión de su sostenibilidad económica, esto es, conseguir que la producción de café no ocasione pérdidas a los productores. Claro está que podría argumentarse que sería mejor concentrar la producción en unas cuantas zonas de los países que tienen acusadas ventajas comparativas; pero, aparte de los enormes costos sociales que llevaría consigo tal enfoque, eso daría lugar a una inmensa pérdida de potencial de calidad y variedad que podría ser un grave riesgo para la sostenibilidad del consumo.

6. Debo insistir en que el objetivo clave es aplicar medidas que fomenten el equilibrio del mercado. De hecho, es frecuente que muchos proyectos e iniciativas concretas sólo puedan tener éxito si el equilibrio del mercado mantiene los precios a niveles que puedan absorber el costo de tales iniciativas. Es indispensable reiterar que la sostenibilidad económica de los caficultores es esencial, habida cuenta de la actual ausencia de alternativas viables en muchas zonas cafetaleras y de los costos sociales que acarrea la destrucción del sector.

7. Hay solamente unas cuantas medidas orientadas hacia el mercado que pueden abordar directamente el equilibrio entre la oferta y la demanda. Del lado de la oferta son posibles las políticas siguientes:

- a) utilizar la experiencia de la crisis del café para crear en las entidades nacionales e internacionales conciencia del peligro de embarcarse en proyectos o programas que hagan aumentar la oferta sin el correspondiente crecimiento de la demanda;
- b) laborar en pro del aumento de beneficios que resulta de los productos cafeteros con valor añadido, tales como el café orgánico o el café para gourmets, con preferencia a las exportaciones tradicionales del producto en bruto; y
- c) facilitar siempre que sea posible acceso a la financiación de una producción diversificada, con inclusión de mejor seguridad alimentaria y mejor suministro al mercado interno.

8. Cuando se labora en pro de un mercado equilibrado es esencial también contemplar la necesidad de un desarrollo del mercado que haga aumentar la demanda, con el pleno reconocimiento de que los proyectos encaminados a mejorar la cadena de la oferta deben entrañar actividades que no se limiten a ir del cultivador al exportador, sino también del cultivador al consumidor. Ello debería abarcar lo siguiente:

- a) apoyo al Programa de Mejora de la Calidad del Café de la OIC y a otros proyectos relativos a la calidad como medio de propiciar la apreciación por parte del consumidor y el aumento del consumo del café;

- b) medidas, coordinadas por la OIC, encaminadas al aumento del consumo de café en los propios países productores, las cuales tendrían varios efectos positivos, como serían los de propiciar salidas a un mercado alternativo, aumentar el conocimiento por el productor de las preferencias del consumidor, estimular a las pequeñas y medianas empresas, etc., y, además, aumentar la demanda;
- c) las actividades de la OIC para aumentar el conocimiento y el aprecio del café en grandes mercados emergentes, como el de China, en los cuales (lo mismo que ocurre por lo general en los países productores) el sector privado carece del vigor o de la coordinación que haría falta para emprender sin asistencia el tipo de medidas que es necesario; y
- d) proteger los niveles de consumo en los mercados tradicionales mediante el mantenimiento de la calidad, el desarrollo de mercados muy especializados y la difusión de información objetiva sobre los efectos beneficiosos para la salud que resultan del consumo de café.

9. Programas de desarrollo del mercado como los que acabamos de reseñar son muy aceptables para la mayoría de los sectores de la comunidad cafetera, con inclusión del sector privado, que ya ha colaborado eficazmente con la OIC en actividades de esa naturaleza. Hace falta ahora que eso sea reconocido por las instituciones financieras multilaterales y por los Gobiernos donantes. Existen en las instituciones multilaterales y nacionales cuantiosos fondos destinados a proyectos de desarrollo, pero que actualmente no están fácilmente disponibles para el tipo de iniciativas del sector cafetero que se deja indicado más arriba. Esa situación debería cambiar. Si no es posible una gestión directa de la oferta y la diversificación es difícil, las medidas de desarrollo del mercado y mejora de la calidad son, en cambio, ampliamente aceptables, y es necesario adoptar sin más demora medidas para asignar financiación a esos proyectos. Visto desde otra perspectiva, todo futuro aumento de la producción debe ser generado solamente por correspondientes aumentos de la demanda.

10. Esta cuestión pone de relieve la nueva función de los organismos internacionales de productos básicos, tales como la OIC, en el marco de una auténtica asociación entre países desarrollados y en desarrollo, puesto que estos organismos constituyen un foro sin par en el que todos los interesados están representados equitativamente y en el que puede ser plena también la representación de las necesidades y prioridades de los principales participantes. La OIC ha demostrado que funciona como instrumento eficaz para encauzar recursos hacia proyectos en esferas tales como las del valor añadido, la mejora de la calidad y la difusión de los adelantos tecnológicos. Esto pone de manifiesto que nuestro enfoque, al buscar un equilibrio sostenible del mercado, no es intervenir en el mercado sino influir en las variables que lo determinan.

11. Hago un llamamiento, por consiguiente, a los dirigentes del G-8 para que apoyen las directrices de política que se reseñan en esta comunicación y las hagan llegar a los donantes multilaterales y a los organismos nacionales de ayuda al desarrollo.